

Parra

Para mayores de 100 años

NO HUBO objeción de parte de Nicanor Parra cuando integrantes del Taller de Creación Teatral (TCT) le comunicaron las intenciones de llevar su *Obra Gruesa* al escenario. "Total —dijo Parra—, estos versos pertenecen a todo el mundo; hagan lo que se les dé la gana". Promovió además asistir al estreno de la pieza, y de él nunca más supieron los ocho actores que se zambulleron en los textos de *Poemas y Antipoemas*, *La cueca larga*, *La ramita de fuerza* y otros, para dar cuerpo a su primer estreno oficial de este año.

El TCT extrajo la materia prima de su nueva obra de los versos de Parra, porque se trataba de un autor nacional "que caló y supo desmitificar nuestra realidad con un lenguaje coloquial, lleno de imágenes aptas para crear una acción dramática". Haciendo honor a su nombre de grupo experimental, durante tres meses crearon y recrearon situaciones y escenas usando frases, palabras, versos sueltos, fechas y títulos de los poemas, y esbozaron la historia de un personaje parriano.

Bautizada como *Todos los colorines tienen pecar, o sólo para mayores de cien años*, se estrena la próxima semana y tiene como directores a Eugenio Dittborn y Jaime Vadell.

Dividida en dos actos, y como telón de fondo, un cementerio rodeado de cipreses ("las imágenes eróticas y los ataúdes son las que con mayor frecuencia me persiguen", declaró Parra a *El Viejo*). *Todos los colorines* es el fruto del trabajo colectivo de actores, el escenógrafo Fernando Krebs, Enrique Notawander (coreógrafo) y Adolfo Flores, autor de la música. Los dos directores surgieron a última hora para coordinar mejor el espectáculo ("pero en el fondo, el resultado nos pertenece a todos"). Hubo trabajo inicial para poseicionarse de la obra y penetrar en el mundo de Parra. Luego vinieron las clases de los "expertos": Ignacio Valente, Antonio Skarmeta, Pedro Lastra y Luis Domínguez, que fueron grabadas en cinta magnetofónica y sirvieron de



TALLER DE ENSAYO
Y como fondo, cipreses

— complemento con trabajos similares.

—La *Obra Gruesa* es una unidad en sí —señala Dittborn—. Por eso, nuestro mayor enemigo fue el miedo de traicionar al autor. Partimos de un pensamiento ya elaborado, y sobre éste tuvimos que crear nuestra pieza teatral; no hay palabra que no pertenezca al libro. Pero eso no significa que repetimos al pie de la letra los poemas.

Los actores crearon su propio sistema para escribir el libreto: escenas en el cementerio, gritos de desesperación, versos sobre la religión, las mujeres, el sexo, delinearon la historia del protagonista (Nelson Villalobos). Los diálogos asoman de versos de distintos poemas. "Es una historia de argumento abierto —agrega Héctor Noguera—, una obra como cualquier otra, pero en la que la poesía de Parra obvió de pre-texto".

Todas las colorines tienen pecar (uno de los aforismos chilenos citados por Nicanor Parra en *Cartas del poeta que duerme en una silla*) aún no tiene definición como obra de teatro, ni pertenece a ningún género; superando la etapa de las improvisaciones (*Pedirnos a 30 mestros*), el equi-

Quién inventó la antipoesía? [artículo] Stefan Baciu.

Libros y documentos

AUTORÍA

Baciu, Stefan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quién inventó la antipoesía? [artículo] Stefan Baciu. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)